

DESDE LOS ANTIGUOS FENICIOS DE TIRO (HOY LÍBANO) QUE SE SUMERGÍAN EN EL MAR DENTRO DE UNAS GRANDES CAMPANAS LLENAS DE AIRE PARA PODER RESPIRAR DURANTE UNOS INSTANTES. HAN SIDO MUCHOS LOS INTENTOS DE LOS HUMANOS DE EMULAR A LOS PECES Y ANIMALES ACUÁTICOS. HOY ES POSIBLE DISFRUTAR Y CONOCER SU HÁBITAT. CASI COMO UNA CRIATURA MARINA MÁS. PARA COMPARTIR GRAN PARTE DE LAS MARAVILLAS QUE ESCONDE EL INMENSO UNIVERSO LÍQUIDO.

Los océanos ocupan tres cuartas partes de nuestro planeta y la curiosidad del hombre por explorarlos se vio finalmente calmada cuando los franceses Emile Gagnan y Jacques Yves Cousteau (uno ingeniero y el otro marino) inventaron el "pulmón acuático" en 1943. Desde entonces, el buceo con escafandra autónoma pudo desarrollarse gracias al "regulador", el aparato que adapta el aire comprimido de las bombonas a la presión ambiental que en esos momentos tiene el buceador y que sus pulmones pueden soportar. Desde entonces, los conocimientos sobre las criaturas marinas de cuya biología y hábitos de vida poco se sabía, se han ido ampliando asombrosamente. Pero fundamentalmente, el buceo nos ha permitido disfrutar la sensación de descubrir un mundo nuevo, silencioso y maravilloso: pulpos, corales, pequeños seres grandes, pelágicos, plantas, algas, medusas, peces de todo tipo, color y forma.

EN ESTE ESPECIAL DE BUCEO, LES MOSTRAMOS DOS INMERSIONES TAN DIFERENTES COMO ATRACTIVAS QUE SE PUEDEN VIVIR EN PATAGONIA, EN EL AMPLÍSIMO ABANICO SUBMARINO QUE PROPONE NUESTRO OCEANO.

Texto: ANDRES PEÑA
Fotografías: JUAN PABLO FERECHEAN

EL EXTREMO PATAGONIA

VIAJE AL FONDO DEL MAR

EL EXTREMO PATAGONIA

EL EXTREMO PATAGONIA

EL EXTREMO PATAGONIA

EL EXTREMO PATAGONIA

PUERTO MADRYN USHUAIA PATAGONIA



PUERTO MADRYN UNA EXPERIENCIA CON LOBOS

EL BUCEO con animales marinos es una de las sensaciones más excitantes que podemos experimentar en el medio submarino. En esta ocasión, la AOB (Asoc. Operadoras de Buceo) de Puerto Madryn, nos invita a vivir una experiencia única, buceando con lobos marinos, en las transparentes aguas del Golfo Nuevo, extremo sur de Península Valdés, en la Provincia de Chubut. Estas aguas ofrecen a los amantes de las aventuras submarinas un espectáculo único y apasionante.

El buceo forma parte del conjunto de actividades estrella en la Ciudad de Puerto Madryn, una de las más importantes de la zona costera de la Patagonia, puerta de entrada a la Península Valdés. Desde allí parten numerosos operadores para inmersiones de bautismo o recreativas para buzos experimentados. Las costas del Golfo Nuevo contienen y aman las aguas del atlántico creando un entorno perfecto e ideal para la práctica del buceo. Saliendo desde las playas de Puerto Madryn,

y luego de unos 30 minutos de navegación en lancha preparada para buceo, llegamos a Punta Loma, una lobería natural que se encuentra sobre la costa, en la margen derecha del golfo, 19 km al sur de Puerto Madryn. En este apostadero de lobos marinos de 1 pelo, compuesto por más de 1000 ejemplares que de diciembre a febrero llegan a la costa para reproducirse, conviven comunidades de aves, reptiles y mamíferos.

A unos metros de la costa, anclamos y comenzamos a equiparnos para descender. Cormoranes, gaviotines, gaviotas cocineras, distintos tipos de aves completan la fauna enmarcada por los típicos acantilados de las costas del golfo nuevo. La presencia de grandes grupos de aves hace que nos mantengamos a unos 100 metros de la costa, para no perturbar su hábitat. Allí nos sumergimos para acercarnos buceando hasta la costa, donde usualmente se encuentran los lobos descansando y tomando sol.





EL
EXTREMO
DE LA
PATA GONIA®



EL
EXTREMO
DE LA
PATA GONIA®



Los lobos marinos pueden bucear por un período de tiempo de 7 minutos y a una profundidad de hasta 170 m.

EL
EXTREMO
DE LA
PATA GONIA®

EL
EXTREMO
DE LA
PATA GONIA®

El buceo no es profundo: entre 8 y 10 metros. Es importante llegar con marea alta, momento en que los animales quedan más cerca del agua, sumergiéndose fácilmente desde las plataformas acantiladas en que reposan, al ver el movimiento de los buzos.

No hay tiempo que perder: el mar espera para la inmersión, y nos disponemos a sumergirnos para dar comienzo a la función.

El paisaje subacuático del Golfo Nuevo, y en general de toda la costa patagónica, está formado por restingas y sus desprendimientos, alternado por fondos de arena donde proliferan diferentes clases de algas. El arrecife natural se encuentra cubierto de bivalvos, erizos, estrellas de mar y anémonas en pólipos de diferente colores. Entre los peces, se destacan por su abundancia los meros, escrófalos, sargos y turcos, y por su tamaño los salmones,

que pueden alcanzar hasta 20 kg.

Ya en el agua descubrimos que los buzos no estamos solos... cuando casi de golpe vemos aparecer, como sombras, a los curiosos lobos marinos que se acercan a jugar, demostrando sus excelentes dotes de nadadores. La visibilidad es buena y se pueden observar claramente sus movimientos. Nos sorprende su proximidad y la confianza de estos animales para interactuar con los seres humanos.

El encuentro es inesperado, la sensación, surrealista. No se compara con ninguna experiencia anterior el hecho de estar compartiendo el mismo hábitat con animales salvajes. De a ratos perdemos el aliento, y a la vez, una extraña sensación de regocijo al estar en contacto con la naturaleza pura, manifestándose en su máxima expresión...

Nos sentimos parte: flora y fauna marina y

Punta Loma

El Área Protegida de Punta Loma fue creada el 6 de enero del año 1967. Permanece abierta todo el año y por ello es una de las más visitadas. Con una superficie aproximada de 1.700 ha, es el apostadero de Lobos Marinos más cercano a Puerto Madryn. Su geografía se conforma con acantilados de mediana altura que caen a pique sobre el mar y extensas playas de cantorodado.

humanos integrados, diluidos en un todo azul, transparente, irreal, rodeados por estos graciosos seres ingrátidos que nos buscan y quieren comunicarse.

La finalidad del ejercicio es que sean los lobos (y no nosotros) quienes busquen la interacción. Ellos nos observan, nos miran, nos contemplan. La actitud de los buzos debe ser pasiva. Los operadores nos aconsejan quedar arrodillados en el fondo y sólo dejar que los animales se acerquen y tomen la iniciativa para jugar, dar vueltas y rodearnos, o alejarse a voluntad.

El comportamiento de los lobos se asemeja de a ratos al de verdaderas mascotas que juegan mordiéndonos suavemente los cascos de neoprene, la punta de las aletas y los caños de aire que salen de nuestros reguladores, a tal punto que nos vemos obligados a tomar precauciones para evitar accidente.

Una de las normas fundamentales que nos trasmite el dive master es "no tocar a los animales". Si bien los lobos buscan la interacción y muchas veces son ellos los que generan el contacto, no debemos olvidar que son anima-

les salvajes e impredecibles.

El buceo se realiza con un sólo tanque, que nos proporciona a esa profundidad y dependiendo del consumo de cada uno, entre 40 minutos y 1 hora de autonomía.

Los lobos marinos del sur, o de un pelo, son habitués de las aguas del golfo nuevo. Existen varios apostaderos en Península Valdés y a lo largo de toda la costa acantilada. Estos mamíferos se reproducen en tierra (de diciembre a febrero) pero se alimentan en el mar.

Como durante la época de reproducción permanecen en tierra y los machos pasan hasta 2 meses sin alimentarse, el resto del tiempo abandonan los harenes para sumergirse en el mar en busca de alimento. Así, generan reservas de grasa que acumulan bajo su piel para sobrevivir los meses de apareamiento.

Los lobos marinos que llegan a interactuar con los buzos pueden sumar hasta más de 20 ejemplares.

El buceo con lobos marinos estuvo prohibido en la provincia de Chubut hasta que en el 2006 se propuso hacer una prueba piloto por 2 años, antes de permitir su explotación comercial. De este modo se puede estudiar el desarrollo de esta actividad y verificar si no se ocasiona ningún trastorno en el ciclo vital de los lobos marinos que año a año llegan a las costas de Península Valdés.